
Universidad y sociedad. Rupturas y desequilibrios

Navarro de Gottifredi, Ana María
Alvarez de Figueroa, María Teresa
Furio de Saurit, María Estela *

A modo de inicio

Una primera aproximación a la temática que nos ocupa permite advertir que la universidad pública viene sufriendo una pérdida de valoración o una suerte de marcada indiferencia, en comparación con los niveles de reconocimiento que históricamente supo lograr.

“Si las universidades no cambian, mueren”, dice Follari (1994: 79). Preocupante advertencia que demanda, por lo menos, un serio intento de comprensión de los procesos que la afectan.

Una aproximación al contexto

Los cambios producidos por la modernización, en términos de globalización, de concentración del poder político y económico, de exclusión de grupos poblacionales cada vez más numerosos, y de aparición de escenarios inciertos y de crisis, han modificado sustancialmente las condiciones externas del trabajo universitario. A su vez, la aceleración de los procesos de producción del conocimiento, unida a los procesos de segmen-

tación social, marca a fuego las diferencias de saberes y grupos, provocando situaciones que, si no nuevas, cada vez parecen menos solucionables.

De igual manera habría que considerar, en un contexto menor, las políticas nacionales y la cuestión del financiamiento, cuyo impacto origina situaciones de inseguridad y conflicto en el seno de las universidades; por cuanto provocan desde una fuerte adhesión hasta su total rechazo. Idéntica situación se produce con las fuertes críticas que, desde ámbitos políticos y económicos, se dirigen hacia la universidad: aparece por un lado un fuerte compromiso hacia la institución por parte de sus propios actores, y por otro una falta de adhesión y consenso hacia sus misiones y funciones, de tal forma que las críticas se toleran o se aceptan.

Parafraseando a Follari, tal vez el gran desafío de la universidad argentina es el de encontrar la manera de “acercarse y tomar distancia” de la sociedad, para evitar el riesgo de perder su especificidad: acercarse a fin de incorporar las demandas sociales y tomar distancia para comprenderlas y actuar sobre ellas.

Una aproximación a los vínculos

Parece evidente que si se aspira a que la sociedad apoye y valore a la universidad, que la considere necesaria para mejorar su calidad de vida, ésta debe saber que “el accionar universitario es comprendido y apoyado por la sociedad, y a su vez comprobar cómo esta universidad, inserta en el contexto que la contiene, responde a las expectativas y exigencias sociales con acciones comprometidas, relevantes y oportunas. Para hacerlo, la universidad tiene que cambiar, salir de esa torre de marfil que la aleja de las situaciones y de las soluciones, y que la aparta de la socialización de sus acciones” (Navarro de Gottifredi, 1996:1).

Al parecer, en el devenir histórico, se han ido produciendo una suerte de alejamientos, rupturas o desequilibrios entre las necesidades y demandas de la población y las respuestas que da la universidad, tornándose esencial crear las condiciones que permitan restablecer estos vínculos. Podría suceder que la sociedad no conozca lo que está haciendo la universidad, dada su

tendencia a encapsularse; pero también puede ocurrir que las acciones que realiza no son comprometidas, relevantes y oportunas para los actores externos a la propia universidad.

El problema radica entonces en analizar y determinar cuál es tipo de vínculos que conviene a la relación “universidad – sociedad”, lo que implica considerar el tema de la “pertinencia social” de la institución universitaria.

El tema de la pertinencia

“Una definición de pertinencia radica en el papel que cumple y el lugar que ocupa la educación superior en función de las necesidades y demandas de los diversos sectores sociales. Las acciones que se formulen carecerán de real sentido social si no son anticipatorias de escenarios futuros y no manifiesten su intención de modificar la realidad vigente” (Conferencia Regional sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y El Caribe – Informe final y Plan de Acción: 7). Así conceptualizada, la pertinencia se relaciona directamente con el contexto de inserción de la institución, y señala la necesidad de un estrecho acercamiento entre ambos.

Desde este posicionamiento, la universidad será pertinente si todo su accionar (docencia, investigación, extensión, etc.) es conocido por la comunidad y tiene impacto sobre ella, lo que genera lazos de solidaridad, apoyo y compromiso entre ambas. O sea que, para saber si la universidad es pertinente, se requiere confirmar:

- si realmente se interesa por conocer lo que necesita, espera y demanda la sociedad de ella; y
- si realmente da respuesta a esos requerimientos sociales que son producto de la necesidad de mejorar la calidad de vida de la comunidad.

Corresponde estar alertas en el análisis de las necesidades y demandas sociales, a fin de no circunscribirlas a las demandas del mercado y considerarlas sólo en términos de formar profesionales de calidad en función de los requerimientos del medio; o limitarlas al “valor agregado” que representa la

formación universitaria para todo aquel que transite por ella, aunque no llegue a recibirse. La universidad no tiene sólo una función formadora, sino que es también el ámbito donde se producen, transmiten y difunden conocimientos de calidad y de significación social, que apuntan a la transformación de la sociedad.

Algunos indicadores sobre el estado de situación

En el marco de la investigación que se desarrolla en la UNSa, denominada: “La imagen de la Universidad Nacional de Salta, desde la perspectiva de distintos actores sociales”, se procura valorar la pertinencia del proyecto universitario en la propia universidad y en el medio que la contiene, a partir de la reconstrucción de la imagen que de ella tienen los diferentes actores sociales pertenecientes a su espacio institucional (alumnos, docentes, no docentes, autoridades electas y designadas), y pertenecientes al contexto en el que se inserta como tal (graduados, políticos, empresarios, vecinos, profesionales, representantes gremiales, gubernamentales, etc.).

La importante masa de información producida por los distintos instrumentos, y su tratamiento cuantitativo y cualitativo, ofrecen aproximaciones significativas a la problemática, y pueden operar como indicadores válidos para una re – visión de la universidad en la búsqueda de mayores y más pertinentes vínculos con la sociedad.

1. ¿Es necesaria y útil a la sociedad?

Cuando se pregunta a los actores sociales externos a la universidad, cómo la visualizan en función de las necesidades y demandas sociales que cubre:

El 95% afirma que es una institución necesaria y útil,

El 3,5% contesta que no le encuentra utilidad, y

El 1,5% no sabe o no contesta.

Claro está que el nivel de generalidad de la pregunta, puede generar respuestas que sólo indican una valoración positiva a la existencia misma de una universidad pública en Salta; probablemente contenida en el imaginario de los actores sociales.

La indagación del porqué, permite una aproximación más ajustada. Si bien hay coincidencia en destacar una imagen de prestigio, de buen nivel académico y profesional, de aceptación de sus egresados y de buena calidad en sus investigaciones y proyectos, cuando se alude a su vinculación con el medio, las respuestas se tornan más escasas y difusas, y aparecen más como una expresión del “deber ser”, que como un hecho concreto y presente.

Las respuestas de la UNSa a la sociedad se aprecian desde tres aspectos fundamentales, cuya prelación es la siguiente:

- 1º) lo relativo a la función de enseñanza: formación, perfeccionamiento y actualización,
- 2º) lo relativo a la movilidad social, en cuanto facilita el acceso y las oportunidades, y
- 3º) lo relativo a la inserción en el medio.

En síntesis, la utilidad de la UNSa, en la representación social, se circunscribe de manera casi excluyente, a su función académica, asociada a la facilitación de estudios en términos económicos y de progreso social. La vinculación Universidad – Medio no aparece como misión y tarea, con el agravante de que aquellos que consideran importante y necesaria tal vinculación, coinciden en señalar que es escasa o nula y perciben a la institución universitaria como una estructura aislada, periférica y alejada de los problemas del medio.

2. ¿Se conocen sus acciones?

Como una forma de contrarrestar las distorsiones que podrían ocasionar las manifestaciones generalizantes y difusas, producto más del imaginario social, que del conocimiento fáctico, se solicitó a los actores sociales

que expresaran su conocimiento de las acciones que realiza la universidad, apelando a casos concretos.

Así, resulta alarmante advertir, de acuerdo a las respuestas logradas, que alrededor de la mitad de los encuestados, no conoce acciones desarrolladas por la UNSa. Y de aquellas que sí son identificadas y que los encuestados expresan conocer, se señalan:

1º) en un 91,35 %, las acciones académicas, de perfeccionamiento, capacitación e investigación, y

2º) en un 8,65 %, las acciones de extensión.

En concordancia con lo expresado anteriormente, la UNSa es mayoritariamente conocida y valorada como útil a la sociedad, por sus acciones tradicionales (académicas y de investigación), destacándose en mayor medida las primeras, ya que incluyen el perfeccionamiento y la capacitación. Las actividades de extensión – y existen acciones de alta significación social en este ámbito -, resultan prácticamente desconocidas.

Podría sostenerse que las funciones tradicionales de la institución universitaria, están adscriptas como tales en la representación de las mayoría de los actores sociales; en consecuencia, aparecen como parte constitutiva del conocimiento cotidiano. No sucede lo mismo con las actividades de extensión que parecen necesitar de un mayor grado de difusión para ser reconocidas y requeridas. Esto porque una amplia mayoría de los actores encuestados considera que no hay difusión de lo que la UNSa hace, ni de los proyectos de investigación, formación y extensión que realiza. Lo que se conoce es producto de circunstancias particulares y a veces casuales, pero no por una acción global y sistemática de información a la comunidad.

3. ¿Da respuestas concretas al medio?

La gratuidad de los estudios universitarios y las posibilidades de ingreso irrestricto, es un valor reiterado y resaltado tanto desde los sectores internos como externos a la UNSa.

Desde el exterior de la universidad, se destaca que no es elitista ni

comercial y se enfatiza el hecho de que permite el acceso a estudiantes de distintos sectores sociales y que da respuestas no sólo a alumnos de la provincia, sino de otras provincias y hasta de otros países, formando numerosos profesionales de buen nivel que son requeridos por el medio. Desde esta perspectiva, parecería que no ha perdido su sentido original de universidad regional. También se valoran como positivas las instancias democráticas y los canales de participación que forman parte de la cultura institucional de la universidad.

Desde el interior de la universidad, se refuerza la valoración del ofrecimiento de espacios adecuados para una buena formación profesional que posibilita a los egresados desempeñarse competitivamente en el campo laboral. Además, se juzga positivamente la autonomía universitaria, la existencia de instancias democráticas de participación, la infraestructura que posee y su adecuación a las necesidades actuales y futuras.

4. ¿Es generadora de cambios?

Las respuestas de los actores encuestados, en este rubro, guardan total coherencia con las afirmaciones anteriores, pues señalan las acciones educativas (a las que se sumarían las culturales y científicas), en una proporción cercana al 70%; destacando así, casi con exclusión de otras, las funciones tradicionales de la universidad.

Ante la pregunta sobre si conocen cambios producidos en el medio por la universidad, las afirmaciones se triplican y superan el número de encuestados, lo que significa más de una respuesta por persona. Sin embargo, requeridos los ejemplos de esos cambios, casi el 50% no sabe o no contesta, de modo que sólo una cuarta parte del total, puede justificar la imagen de la universidad como generadora de cambios.

Los aspectos más señalados como productores de cambios en la sociedad, tienen que ver con las funciones tradicionales de la universidad: “forma buenos profesionales”, “mejora el nivel educativo”, “da oportunidades de actualización y perfeccionamiento”, “contribuye al acrecentamiento del nivel cultural”, etc., lo que indica un reconocimiento expreso de las

actividades de orden académico, social, cultural y político. Pero cuando se indaga acerca del conocimiento de respuestas concretas a problemas específicos de la sociedad, dadas por la UNSa, sólo responde la mitad de los actores encuestados, y de ellos, las respuestas afirmativas alcanzan un 64,44%. Los que no responden sumados a los que no conocen, representan más de los dos tercios del grupo encuestado. Tal vez estos actores no advierten siquiera que la universidad pueda atender problemas específicos de la sociedad y darles respuestas.

No se advierte, en general, que la UNSa contribuya a mejorar la sociedad desde las prácticas, con aportes significativos. Esta percepción bien puede ser producto de la desvinculación histórica que la universidad tiene con la producción de bienes y servicios. Sin embargo actualmente – y desde la particular visión de políticos y empresarios – esto es visto como una suerte de estancamiento de la institución universitaria; resaltándose, además, el olvido de aspectos sustantivos de la etapa fundacional, en la que se destacó el estrecho compromiso de la UNSa con la realidad social.

A modo de cierre

Para fortalecer y profundizar el vínculo entre Universidad y Sociedad, se torna indispensable retomar y valorar como de suma importancia el tema de la pertinencia. Una universidad pertinente requiere:

En primer término: repensar la relación consigo misma, resignificar su función como institución y construirse una imagen caracterizada por la voluntad de servir y de responder a los intereses, demandas y expectativas de la sociedad en su conjunto, porque existen áreas de la vida comunitaria que pueden y deben ser atendidas por ella si está profundamente consustanciada y comprometida con el medio y la región.

En segundo término: realizar un estudio profundo y sistemático de las necesidades y requerimientos sociales del contexto, analizar los caminos alternativos para contribuir a enfrentar y resolver esas situaciones problemáticas, fortalecer los canales de comunicación y difundir sus acciones hacia la comunidad, manteniendo un intercambio permanente.

En síntesis: profundizar el grado de pertinencia social implica fijar políticas internas, dirigidas a incorporar en el imaginario de los actores sociales el reconocimiento y aceptación de que la universidad no sólo forma los profesionales que el medio requiere, sino que además tiene como función atender y satisfacer demandas, expectativas y necesidades sociales con respuestas oportunas, relevantes y reconocidas. Este es el camino a recorrer para ir superando desde la Universidad, las rupturas y desequilibrios existentes entre universidad y sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Follari, R. en Puigrós y Krotsch

1994 *Universidad y Evaluación. Estado del debate*, Buenos Aires, Aique.

Navarro de Gottifredi, A.M.

1996 *Una mirada a la práctica de la evaluación de la pertinencia social en la universidad*, La Habana, Cuba, UNESCO, CRESALC, TL/039, ps. 1 –8.

Navarro de Gottifredi, A.M. y otros

1997 “La construcción de una imagen de universidad con pertinencia social” en *Cuaderno de Humanidades*, N° 9, Salta, Comisión de Biblioteca y Publicaciones, Facultad de Humanidades, UNSa.

Navarro de Gottifredi, A.M. y otros

1997 “Pertinencia social de la universidad. Una propuesta para la construcción de la imagen institucional” en *Educación Superior y Sociedad*”, Volumen 8 , N° 2, Caracas, Venezuela, UNESCO, CRESALC.

Navarro de Gottifredi, A.M.

1998 “¿Qué imagen tienen los vecinos de Salta Capital sobre la Universidad Nacional de Salta?” en *Cuaderno de Humanidades*, N° 10, Salta, Comisión de Biblioteca y Publicaciones, Facultad de Humanidades, UNSa (en prensa)

Navarro de Gottifredi, A.M. y otros

1998 “La imagen de la Universidad Nacional de Salta desde la perspectiva de los vecinos de la comunidad de Salta Capital” en *Educación Superior y Sociedad*, Caracas, Venezuela, UNESCO, CRESALC, 1, (en prensa)

UNESCO

1995 *Documento sobre políticas para el cambio y el desarrollo de la educación superior*, Caracas, Venezuela, UNESCO.

UNESCO

1996 *Informe final y plan de acción*, La Habana, Cuba, UNESCO, CRESALC, Ministerio de Educación Superior de la República de Cuba.

- * Grupo de investigación - Universidad Nacional de Salta:
Lic. Ana María Navarro de Gottifredi (Director)
Dr. Juan Carlos Gottifredi (co-director)
Prof. María Teresa Alvarez de Figueroa
Prof. Alicia Susana Saravia
Prof. María Estela Furió de Saurit
Prof. Nilda Medina